

BAD F-LINE

El grupo de Arrasate Bad F-Line ya ha sacado su cuarto trabajo grande, editado este último como los dos anteriores a través de Desobediencia Records. Bad F-Line está formado por Txema (voz), Rakel (voz y sintetizadores), Tadeos (guitarra) e Iñaki (programación y ritmos). Provocativos e incomprensidos, reniegan de la batería y del bajo, y haciendo uso de la medios electrónicos, van más allá del techno para hacerse enemigos de estos y también de los puristas que no aceptan modernidades. Están en tierra de nadie, como ellos mismos reconocen, pero demuestran más mala ostia y declaración de intenciones que muchos otros grupos de tinte electrónico. Mantuvimos una charla con Iñaki Bengoa, uno de los principales responsables del proyecto.

IF: ¿Cómo ha sido la concepción del último disco?

BFL: Después del disco anterior, del amarillo, queríamos parar porque ya no aguantábamos el ritmo de tocar tanto; en cuatro años cuatro discos... Por eso, hicimos un parón de casi un año, casi ni nos hemos visto las caras en ese tiempo. Y eso ha sido muy positivo. Cuando nos hemos juntado, todos estábamos con la misma idea y con la misma mala ostia.

IF: ¿Por qué, mala ostia? ¿Ha sido un año duro o qué?

BFL: Por leer el periódico todos los días... ves que hay cosas que están peor que nunca y nadie se mueve. Y entonces, ha salido un disco con mal genio. La mejor definición la dio un amigo que se pasó por el estudio y oyó una de las canciones: "Rojo como la cara de un hijo de puta cuando le has pillado in fraganti". Le salió del alma. En definitiva, este disco tiene mucho más mal genio que el anterior.

IF: Por tanto, ¿ha sido una idea preconcebida lo de que tuviera tan mala ostia?

BFL: No, la única idea preconcebida ha sido la de que fuera de color rojo. Rojo es todo lo prohibido, el sexo... "Piensa en rojo" como dicen nuestros amigos de Habeas Corpus.

IF: ¿Y la temática del disco es tan agresiva?

BFL: Las letras son bastante más directas. Hemos intentado que se entiendan mejor y que

la voz estuviera mucho más alta y clara. Seguramente porque teníamos más cosas que decir. Aún así, las letras no se pillan a la primera, ni mucho menos. Eso será siempre así, porque nos gusta que la gente las lea.

IF: A proposito, ¿quién hace las letras?

BFL: Siempre las hago yo. Esta vez el que se ha metido más en la programación y en la composición ha sido Tadeo, y ha estado muy bien, le ha dado otro aire. Tadeos se ha comprado ordenador y tiene otra banda paralela

con Jimmy de SA: es más industrial, sin guitarras, todo ordenador... Por tanto, cuando Txema volvió al grupo la mitad de las canciones ya e s t a b a n hechas, incluso cantadas. Pero su voz es más agresiva y desagradable, y le ha dado su punto.

IF: Este disco es más directo... ¿Habéis experimentado menos?

BFL: Sí, sí es más directo, es más a la puta cara. Pero t a m b i é n hemos experimentado con

cosillas. Esta vez hemos grabado todo en ordenador, no hemos utilizado multipistas para nada... Y a nivel de sonido sí que hemos experimentado: hemos grabado las guitarras de otra manera. Bueno, también hay algunas canciones oscuras: hay una versión de El Leprosario.

IF: ¿Qué evolución ha tenido el sonido de Bad F-Line?

BFL: Desde el disco naranja hasta ahora, muchísima evolución. Es la situación en la que nos encontramos en cada momento. El amarillo era mucho más tranquilo, porque estábamos oyendo mucha música más tranquila: Crystal Method... grupos casi sin guitarras con más sintetizadores. Sale natural y punto.

IF: Txema ya ha vuelto al grupo. ¿Qué tal os fue sin él?

BFL: Diferente, sobre todo para mí. Yo he estado toda la vida tocando con Txema, y el no estar él supuso hacer aún más cosas: toda la composición que hacía Txema la cogí yo. Ricardo (el cantante que suplió a Txema N. de A.) no había cantado nunca ni se había subido a un escenario, pero fue sorprendente lo que pilló en muy poco tiempo. Voz, sabíamos que tenía, pero no sabíamos que le iba a echar ese morro en los directos. Tuvimos que meter muchas horas, pero mereció la pena. Lo que pasa es que no le gustaba tocar. Le gustaba grabar, pero el resto no. Ricardo sólo estuvo en aquel disco.

IF: ¿Y cómo va a repercutir su vuelta en el grupo?

BFL: En directo llena mucho, él es el que tira para adelante. Además, a la hora de componer él hace casi todas las melodías de voces, es más músico... Lleva toda la vida tocando en grupos, viendo conciertos... Los conciertos de presentación con él han sido muy buenos, más punkys y tirados para adelante. A nosotros nunca nos ha importado si hay mucha o poca gente viéndonos o si les gusta o no les gusta. Siempre hemos tocado mucho para nosotros, eso es porque no va a nadie a vernos, no hay más cojones. Cada canción que hay en el disco nos la creemos entera.

IF: ¿Qué parafernalia lleváis ahora en directo?

BFL: Cada vez llevamos menos cosas. Vamos a intentar entrar todos y todo en un solo coche, aunque es muy complicado. Todavía no lo hemos conseguido, pero sería un lujo. Bueno, aunque siempre intentamos tapar el hueco del batería y del bajista que no tenemos.



IF: Actuasteis en el festival Euskal Herria Zuzenean en Arrosa (Iparralde), ¿cómo os fue?

BFL: Lo primero, nos sorprendió muchísimo que nos llamaran. Luego, atando cabos, nos dimos cuenta de que hemos tocado cuatro veces en un bar de Baiona, y alguno de ellos está algo metido en la organización del festival. Había mogollón de gente viéndonos y bastantes se sabían nuestras letras!!! En Iparralde y en Francia son más abiertos que en Hegoalde. Aquí nunca se podría hacer un festival tan variado musicalmente: anoche tocamos un grupo de reggae, Eraso y nosotros.. El problema que hay en Iparralde es la distribución de los discos, que es una putada. Allí la única forma de distribuirlos es con Zabaltzen. Además, allí hay menos festivales que aquí, en Hegoalde.

IF: Seguíis con la costumbre de no poner nombre a los discos, ¿por qué?

BFL: Empezó como una chorrada, de no saber qué título poner. Nos cuesta mucho poner nombre a las canciones, porque cada una habla de muchos temas, y normalmente ponemos un nombre que no tiene nada que ver con la letra... o sea que poner un solo nombre para todas... Además nos gusta mucho Reservoir Dogs... los nombres, los colores... jugar con eso e intentar que cada color tenga algo que ver. Aunque es un coñazo para la casa de discos y para la SGAE, porque no hay referencia.

IF: Hacéis una música bastante minoritaria, ¿no queréis llegar a más gente?

BFL: No, ¿para qué? Queremos hacer las canciones que nos gustan a nosotros y si le gustan a la gente, pues mejor. Además, tenemos la suerte de que hay una casa de discos que nos saca discos. Nunca les preguntamos la cifra de ventas, por si acaso.

IF: Ahí quería llegar... ¿es snob para Desobediencia sacar un grupo como el vuestro?

BFL: Yo creo que sí (risas). Somos el grupo raro del sello. De todas formas, es curioso porque fuimos el primer grupo que editó Desobediencia, fue una cosa muy rara. Sí creemos que hay algo de "también tenemos un grupo rarillo de esos". Nos dan una confianza absoluta en todo, y esa libertad no la tienes en cualquier sitio. Igual será porque no les importamos demasiado...

IF: ¿Cuál es el perfil de vuestro público?

BFL: Hay de todo. Según la zona en la que toques varía mucho. Aquí, en Hegoalde, viene gente de todo tipo, pero normalmente gente que oye bastante música, no es gente que oye Euskadi Gaztea. Es gente que les gusta hablar de música. En Zaragoza, por ejemplo, vienen a vernos siniestros; en Iparralde los que vienen son más bakaladeros... No hay gente normal en nuestro público.

IF: Demasiado raros para los bakaladeros y demasiado electrónicos para los rockeros y poperos... ¿Estáis de acuerdo?

BFL: Sí, puede ser. De todas formas, la gente a la que le gusta el techno es mucho más cerrada que la rockera. Los technos no admiten una guitarra eléctrica ni para la ostia. Y los rockeros creo que están más abiertos. Igual es porque a partir de las cinco de la mañana, no tienen otra opción que oír eso y tragan. Aún así, es verdad que estamos un poco en tierra de nadie, eso ya lo sabíamos desde el principio. Hay más grupos así, como Prodigy, Atari Teenage Riot... Siempre nos ha gustado mezclar cosas y tener actitud punk.

IF: ¿Pero, dónde está esa actitud punk de la que hablas?

BFL: En la mala ostia. Tenemos mucha, aunque en la vida real somos más tranquilos. Hace mucho que no he visto un grupo con actitud punk, exceptuando a Atari Teenage Riot. De lo que era punk, que eran Rip o Eskorbuto, ese rollo de creerte lo que estás haciendo, ya no hay. Nosotros somos punks en la forma de pensar. En la música no está tan claro, pero tampoco creo que está escrito hasta donde la música es punk o no. Ni tam-



poco creemos que para ser punk haya que escupir. Es más, la cabeza donde la tienes, sólo que nos ha tocado esta edad y vivir esta época. Los grupos que se autodenominan punks hablan de coches, de móviles...y eso no es punk.

IF: ¿Y consideráis que el punk está entre vuestras influencias musicales?

BFL: Hubo una época después de estar parados y de acumular mala ostia de leer los periódicos, que necesitábamos oír grupos que te dieran la bofetada en la cara. Empezabas a buscar y tenías que ir hasta los grupos punks de antes para que te hicieran sentir algo así. Y yo creo que en este disco hay bastante influencia de esa época. El disco que más he oído en el último año ha sido "Charged" de GBH.

IF: La religión está siempre muy presente en vuestras letras, ¿por qué?

BFL: Será por haber estudiado durante trece años con los viatoristas (risas). Hablamos de religión, pero metemos muchas cosas en ese saco. Además, siempre es más fácil meterse con dios que es tan volátil y todo eso, que meterse con Garzón, que igual acabas en la cárcel.

IF: Háblame de El Leprosario, de quienes versionéis una canción...

BFL: Fue una experiencia de dos tíos que venían de campos muy diferentes, haciendo lo que nos gustaba y además experimentar con el ordenador. Empezamos en el 91. Y como a ninguno de los dos no nos apetecía escribir letras, cogimos las de Leopoldo María Panero, que en aquel momento era el que más pegaba con nuestra historia. Según íbamos componiendo cosas, nos iba gustando mucho y grabamos un par de maquetas. He recuperado una canción y le hemos dado nuestro aire.

IF: En este disco no colabora Francis de Doctor Deseo (que sí estuvo en el anterior) y en cambio si están Karlos de RIP y Jose Gregorio Izkue de El Desván del Macho...

BFL: En principio no queríamos tener ninguna colaboración. Lo de Izkue salió porque si alguien tenía que tocar el bajo en un tema de El Leprosario ese era él. Y lo de Karlos, surgió porque en esa canción necesitábamos su voz. Al final, sólo hemos contado con amigos.

IF: ¿De qué manera os influye/afecta ser de Mondra?

BFL: (Risas). Afecta, sobre todo teniendo la edad que tenemos, y por la música que hemos oído desde la infancia, que era punk del de verdad. Y luego el rollo industrial, que ahora ya es cooperativista. De todas formas, Mondra siempre ha sido bastante abierto musicalmente. Hay muchos grupos y estilos muy diferentes.

IF: ¿No os pasa lo mismo que a El Desván del Macho, que la gente no os ubica en Euskal Herria?

BFL: Sí, la verdad es que ya nos lo han dicho alguna vez: "Parecéis de Valencia, Barcelona...".

IF: Comenta vuestros anteriores discos:

Naranja: El mini-Lp. Ese lo sacamos nosotros. Teníamos unas canciones y queríamos sacar la música que oíamos, para ver como reaccionaba la gente aquí. Escuchábamos KMFDM, Ministry... Fue un poco de experimento. Apenas tuvo repercusión, casi ni se distribuyó... Lo sacamos de color naranja para que se viera, la portada más sencilla del mundo. Para la época era raro, es el que suena más oscuro e industrial. Nos pincharon en Radio 3, algo que nunca pensábamos que pasaría.

Verde: El verde es el disco de la esperanza. Después del naranja tuvimos varias ofertas para sacar disco, y éste fue el primero de Desobediencia. El que más ilusión nos hizo y el que más nos gusta. Sacarlo en Madrid... Nunca hubiésemos pensado que llegaríamos a cuatro discos.

Amarillo: Es el más raro, más suavécito, con canciones poperillas. No canta Txema, sino Ricardo. El que menos repercusión tuvo. Después de esto, hicimos un descanso, para relajarnos y para oír otras cosas. Y luego ha venido el disco más fresco, Rojo: lo prohibido, la pasión, Coca-Cola, Winston, fuerza, señales de prohibido...

NIKOTEEN

FOTOS: BAD F-LINE